

SERMÓN “ECCE HIC POSITUS” DE SAN VICENTE FERRER SOBRE EL ANTICRISTO.

(En el cual enseña que la Iglesia a través de los siglos se asemeja a la estatua del Profeta Daniel de cabeza de oro y pies de barro porque en sus inicios la mayoría de sus hijos han sido perfectos pero en el curso de la historia y progresivamente se ha perdido la fe hasta la apostasía y el advenimiento del anticristo mixto en dignidad papal que prepara la tiranía del anticristo puro sobre toda la tierra).

Versión recogida y comentada por Martínéz Dampiés en 1496.
Edición de Françoise Gilbert, EUNSA, 1999.

§ [f^o. LIXr] Es opinión de doctores algunos modernos, que ha stado uno señor Sant Vincente de los ángeles¹, que Dios nuestro Señor ha de inviar ante que venga el Anticristo para que confirme en la fe al mundo, como harán Enoch y Elyas². Y según las grandes cosas que dixó y su vida santa, por la cual tiene corona, yo me conformaría en tal pensamiento, porque habló mucho de lo que ha passado, y pienso que lieva camino de lo venidero. Empero dexando las opiniones si él fue inviado en lugar de ángel³ o por otra forma que nuestro Señor Dios le hiziesse parte de profecía, veamos agora este sermón, sobre qué trata, y a mi parecer hay en él tres cosas más principales. La primera trata de la destrucción y perdimiento de la vida spiritual. La segunda, de la perdición o cayda de la dignidad de la Yglesia. Lo tercero trata de la perdición de la fe cathólica. En este mismo sermón, como partes adherentes a estas tres dichas, trata de muchas calamidades y miserias que han de venir y son passadas. Después, al fin, habla de los dos Anticristos, el uno mixto, el otro público y manifiesto; el qual venido, fasta pocos días ha de llegar el fin del mundo, según este sancto doctor lo scrive. Determinar el cierto tiempo, a sólo Dios quedó tal secreto. Lo qual así declarado, callará mi lengua mal habladora, oyendo con gana los provechosos y dulçes castigos del muy amigo de Cristo Jesús señor Sant Vicente predicador, cuyo medio sancto nos haga por siempre ganar las silllas del más alto cielo del parayso[f^o. LIXv].

¹ Se consideraba a sí mismo San Vicente Ferrer como el ángel apocalíptico que anuncia el Juicio Final, y así se presentó a la muerta que resucitó en Salamanca; quizá por eso se le atribuye aquí este epíteto. Véase por los Padres benedictinos *Vie des Saints y Bienheureux*, Letouzey y Ané, Paris VI, 1946, T. IV, 125-126, Mathieu-Maxime Gorce, *Saint Vincent Ferrier, 1350-1419*, Paris, 1924, 290-291, y *Dictionnaire de théologie catholique*, A. Vacant, E. Mangenot, É. Amman, Tabaraud-Trincarella, Paris, 1946, T. XV, 3037-3038.

² Véase Adso, abad de Montier en Der (920-992) en su *Libellus de Antichristo: Tunc mittentur in mundum duo magni prophetae, Elias et Enoch, qui contra impetum Antichristi fideles divinis armis praemunient, et instruent eos, et confortabunt, et praeparabunt [electos] ad bellum*. (Entonces serán mandados al mundo dos grandes profetas, Elías y Enoc, que con armas divinas ampararán a los fieles contra los asaltos del Anticristo, y los instruirán y reconfortarán, y prepararán a los escogidos para la guerra). D. Verhelst, *Adso dervensis de ortu et tempore Antichristi necnon et tractatus qui ab eo dependunt*, Brepols, Turnholt, 1976.

San Vicente pensaba ser el tercer escogido para anunciar el fin de los tiempos. Véase en los Padres benedictinos, *op. cit.*, 126-127.

³ Véase la nota n^o 1, *supra*.

ECCE HIC POSITUS EST IN RUYNHAM, Luce, segundo capítulo, XXIII⁴.

«Ahé que es puesto éste en la ruyna, si quier perdición, etc». Estas palabras son escriptas en el II capítulo de Lucas para fablar del fin del mundo; propositaré, o diré, dos cosas. La primera es que no quiero alabar ni vituperar, o reprehender, a los que predicán del fin del mundo, y dizen que será fasta poco tiempo y es muy acerca. La segunda es de los que predicán, o dizen, que el fin del mundo no es tan acerca como algunos fablan; que ni los quiero dar alabança ni vituperio. Empero agora para demostrar a quáles de éstos es más de creer, quiero abrir o declarar tres prophecías que son escriptas en los capítulos II, III, y IIII de Daniel. De las quales la primera fabla de la cayda de la vida espiritual. La segunda fabla de la cayda de la dignidad ecclesiástica. Y la tercera de la cayda de la fe cathólica. Y esto digo porque al tiempo que vierdes cumplir todas estas tres, una después de otra, podáys conocer cuál de los dichos predicadores fue más verdadero, —porque todas las cosas del Viejo Testamento eran en figura; empero no allego auctoridades del fin del mundo, que moralmente⁵ quiero fablar—. Pues quando vierdes cumplir la sentencia, o entendimiento de la primera prophecía, entonce podréys dezir: «Ved el estado de la vida espiritual puesto en ruyna, si quier destrucción». Esto mismo se podrá dezir de las otras dos, y en aquel tiempo será muy acerca el fin del mundo.

Pues digo primero que Daniel nos demuestra en la primera prophecía⁶ el caymiento, si quier cayda de la vida espiritual; porque recita en el segundo capítulo que el rey Nabugodonosor vido en sueños una statua muy grande, la qual tenía la cabeça de oro puro, los pechos y braços de plata, el vientre y musclos de alambre, las camas⁷ de fierro; los pies eran la una parte de lodo, la otra de fierro. Después vido venir una piedra del monte, cortada, si quier lançada sin manos de hombre; la qual firió los pies de la statua y la bolvió toda en polvo, si quier favilla. Y fablando allegórico, o como quien allega⁸, la dicha statua nos demuestra el comienço y fin de la Yglesia: porque su cabeça de oro puro es entendida por el tiempo de los apóstoles y mártires, que fue el principio de la Yglesia; y ella entonce era de oro puro, quiere dezir que la christiandad era imperfecta de vida espiritual, empero estava en el ardor de la devoción y de la caridad sobirana. Porque assí como el oro es más excelente y sobrepuja todos los otros metales, assí haze la vida espiritual a todas las otras vidas. En aquel tiempo de los apóstoles y mártires, luego que sabían fablar

4 San Lucas II, 34-35 (y no 24): *Et benedixit illis Simeon, et dixit ad Mariam matrem eius: «Ecce positus est in ruinam et resurrectionem multorum in Israel et in signum, cui contradicetur / —et tuam ipsius animam pertransiet gladius— ut revelentur ex multis cordibus cogitationes»*. (Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha, / y una espada traspasará tu misma alma, para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones).

5 Entender: "desde un punto de vista moralizador y no erudito".

6 Daniel II, 31-35.

7 La palabra «cama» significa "pierna" en valenciano.

8 Entender: "alegoriza". Véase el *Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid, 1925: alegorizar: «interpretar alegóricamente una cosa; darle sentido o significación alegórica».

los cristianos, les demostravan de fazer el señal de la cruz; davan en la mesa todos la bendición ante que comiessen; todos sabían el *Pater noster* y *Ave Maria* y *Credo in Deum*. Todos días oravan mañana y tarde, oyendo missas ante que fiziessen nada de lo temporal ni de sus negocios; eran cada día perseverando en la fracción del pan: quiere dezir que tratavan del sacramento del altar. Todos los días querían oyr sermones, y nunca se cansavan ni eran hartos por muchos que oyessen; sabían todos ahun la manera de confessar a Dios sus pecados; davan a los templos sus oblaciones: de cada cosa davan las diezmas a los sacerdotes, y lo que mejor era, que de sus propios bienes fazían soco[^p. LXr]rros a las yglesias; todos se tenían muy gran caridad. No eran logreros, ni falsos mercaderes, ni mintrosos compradores ni vendedores. Eran pacíficos unos con otros sin contiendas, invidia ni discordias; guardavan los matrimonios en gran honestidad; eran limosneros, fieles sin error; sabían las cosas altas, creyendo aquéllas con simplicidad y firmeza. Todos los señores temporales eran muy drechos en la justicia, llenos de misericordia. Los senyores ecclesiásticos y perlados eran piadosos: todas sus rentas fazían tres partes, de las quales davan dos a las yglesias, hospitales, viduas, huérphanos y pobres. La tercera parte y menor de todas tenían para mantener su vida, y lo que de ella en cabo del año hallavan sobrado, todo lo partían a los pobrezitos; celebravan cada día; castamente y sancta vivían predicando siempre la palabra divina, dando al pueblo buenos exemplos. Los sacerdotes eran sanctificados, castos, devotos, discretos, y de muy honesta conversación; sin avaricia, muy prestos al bien con mansedumbre y humanidad. Los religiosos eran honestos, pobres, obedientes, y de sancta vida, tanto que de mil, uno apenas fallar se podía que su regla rompiesse. Las yglesias eran honrradas de su pueblo, assí en el reparo como en las edificar y en la devoción; los artífices, si quier menestrales y trabajadores creyan los artículos de la fe, guardando aquéllos y los mandamientos como los religiosos aguardan sus reglas; tenían el nombre de Dios en gran reverencia y mucho temor. Y assí como era verdadera la fe, también la vida era como ella con caridad spiritual y con gran devoción. En tal manera se mantenía todo lo dicho que la cabeça de la Yglesia era entonce de oro apurado, y este tiempo duró passados CCCC años.

Después la cristiandad descendió de oro en plata, que ya menos vale; y entonce se levantaron los Arrianos contra la Yglesia, fablando como heréticos yerros muy grandes y falsas opiniones contra la fe. Y por tal forma fueron encendidos en la heregía que todo el mundo fue corrompido de sus falsedades, las quales y sus yerros agora no se pueden aquí explicar, o dezir del todo; empero bien parecen claras en la Escripura. Por estos heréticos perdieron los cristianos la forma del santiguar, y la manera de fazer oración; dexaron lo mismo de oyr la missa y el sacramento del comulgar; dexavan de hazer todos los bienes, y al cabo pereció todo el stado de la fe verdadera y de la vida. Plugo a Dios entonce de imbiar los doctores de la Yglesia, como fueron estos Sant Agustín, Sant Jherónimo, Sant Ambrosio y Sant Gregorio y otros muy muchos hombres de sciencia, y muy nobles varones, los quales mantovieron la fe cathólica y los mandamientos de la ley, las virtudes, los sacramentos, la buena vida y sancta. Éstos declaravan y exponían la sagrada Scriptura, disputando contra los heréticos; empero por esso la Yglesia no pud[o] bolver al estado primero de oro de donde ella era descendida, mas baxó en plata, porque el gusto de la devo-

ción, si quiere el ardor fue todo perdido. Este tiempo argenteo, si quiere de plata, duró passados CCCC años.

Después del dicho tiempo la gran estatua, es a saber la Yglesia, quier cristiandad, descendió de plata en el vientre y piernas de alambre, que ya menos vale, porque este metal es muy [f^o. LXv] liviano de bolver a qualquiere parte y tiene mal son. Assí era buelta la cristiandad quando a la una parte drecha contra la fe por falsos errores, quando a la yzquierda contra las virtudes de Dios por falsos costumbres; era de son muy torpe, porque no predicavan la palabra divina. En aquel tiempo se levantó Mahometo y corrumpía toda la Barbería⁹: no querían oyr las missas sino por fuerça y no curavan de fazer oración; era Dios negado y el mundo puesto en muy gran maldad; todos permitían cometer delictos y casos muy torpes; eran ascondidas la humildad, justicia y misericordia; no era la fe entre los hombres; la piedad, la obediencia de los mandamientos no se conocían ya en el mundo, ni ahun ramo de buena vida. Entonce quería Jhesú Redemptor destruyr el mundo, como se falla en la vida de los bienaventurados Sancto Domingo y Sant Francisco¹⁰, donde se scrive que el Omnipotente Dios Poderoso tenía tres lanças contra el mundo con muy grande yra por sus peccados y muchas maldades, las quales lanças demostravan tres cosas: la primera es la persecución del Anticristo, y la segunda el fin del mundo, y la tercera el día del juyzio. En esta grande angustia alcança la Virgen Señora Nuestra María una poca dilación, porque el mundo no fuesse perdido, y ganó de su hijo precioso que esperasse las predicaciones de los dichos santos bienaventurados, para que predicassen por todo el mundo que se convertiessen a Dios los hombres¹¹. Duró esto tiempo tanto como fizieron en estas dos reglas los frayles suyos, que todo fue CL años. Las quales reglas fallecen agora en la observancia¹², y son passados ya L años que no van los frayles en ellas drecho camino. Es de notar que estos L años ya eran passados en tiempo de Sant Vicente, y después acá ya passan más de otros tantos.

Pues bolviendo a su sermón, si quier doctrina: el voto y cerimonias no son guardados porque son peores los dichos frayles que los otros cristianos, puestos adentro en la soberbia, en la invidia, yra, pereza y simonía, tanto llenos de vicios que son en exemplo de toda mala vida y hechos del todo vía y carrera de perdición; por donde la Yglesia es ya descendida del vientre del alambre a las pantorrillas, si quier camas de fierro, y es el tiempo en que stamos agora. Porque el hierro es duro y no se puede doblar, y es tan frío de sí que no se puede jamás mudar ni adobar, sino con el fuego y dándole golpes con los

⁹ Entender: «Berbería».

¹⁰ Tenía San Vicente especial devoción por ambos santos, y siendo dominico, sobre todo por Santo Domingo: apreciaba en sendas doctrinas el retorno a la pobreza evangélica.

¹¹ Véase RAE 294, sermón 26, fols. 158v-159r [Ed. Carbonero, 1873, I, 152], y otra versión de ese sermón que figura entre las revelaciones propuestas a Benedicto XIII en la carta fechada del 27 de julio de 1412 en Alcañiz.

Véase también del Padre Fages las *Œuvres complètes de saint Vincent Ferrier*, Paris, 1909-1911, 625-628 y 633; en el primer *Panegérico* de santo Domingo, Cristo Vengador sólo es impedido por María y santo Domingo; en el segundo *Panegérico*, el mismo Cristo se dirige a la vez a santo Domingo y san Francisco.

¹² Remite a la querrela que enfrentaba a los frailes observantes de la regla con los conventuales, a los que querían echar fuera de sus conventos para instalarse en su sitio.

martillos; es al presente lo mismo fecho en la cristiandad, que no hay alguno que haga emienda de sus delictos: no los perlados ni los señores temporales, no los religiosos ni sacerdotes; ni el estado conjugal, si quier del matrimonio; no hay emienda [en] el hermitaño ni mercader, ni en estado virginal ni en el de las viudas; tan poco se falla en el labrador, artífice ni escudero. Pues no se falla esta emienda en siervo alguno, escolar ni maestro, discípulo, doctor, legista ni bachiller, ni ahun artista; ni se convierten por predicaciones ni por exemplos, ni por milagros; no han espanto de los tormentos ni enfermedades, si quier dolencias, guerras, fambres ni mortalidades; no hazen emienda por inundaciones, si quier diluvios de aguas, ni por eclipsis y obscuraciones que faze el sol, ni la luna ni las otras planetas. Todo nos parece como escarnio: son ya tan [f^o. LVIr] endurecidos todos los cristianos que no parecen ser nada hombres mas demonios insanos; ya son muy ásperos unos con otros, sin piedad y no benignos, crueles sin caridad, logrerros rabiosos sin dar algún bien, muy endurecidos sin devoción, amadores del mundo sin temor de Dios; son despreciadores del reyno del cielo sin amor alguno. Por ende son más duros y ásperos ya los cristianos que no es el fierro. O ¡cómo es descendida ya la estatua, si quier cristiandad, en gran perdición en el fierro del qual David prophetizó en el psalmo: *Confitemini... XXIII! Humilaverunt in compedibus pedes eius...*¹³. Quiere dezir: «humiliaron los pies en las presiones, si quier grillos...»; el fierro passó el alma suya, porque assí como los grillos empachan el andar de los pies corporales, assí los pecados empachan el alma spiritualmente, que deve andar drecha con Dios, como lo dize David: *Ibunt de virtute in virtutem...*¹⁴. Quiere dezir: «Yrán de virtud en virtud, y será visto el Dios de los Dioses en Syon...», porque el alma de qualquiere discreto cristiano deve andar con dos pies, muy aquexada¹⁵ de virtud en virtud. El pie primero es el amor celeste y el yzquierdo segundo es el temor infernal, y quando el diablo tienta de algún pecado, deve pensar el hombre cómo las penas del infierno son aparejadas para el triste que haze la mala temtación y delicto; y assí pensando darán resistencia los pecadores y se defienden de las temtaciones. Lo segundo es quando el diablo tiemta al hombre que dexe de fazer algún bien començado, y si acostumbra de fazer algún acto muy virtuoso, lo mismo tiemta que más no lo faga; entonce deve pensar el cristiano que, si fiziere tan mal consejo, yerra y delinque, y perderá toda la gracia y amor de Dios. Por tal pensamiento se puede cumplir todo el bien que alguno tenga ya començado, y por tales dos pies de amor y temor podrá siempre andar de virtud en virtud en este mundo; y después ver en el otro al Dios de los Dioses en Syon, donde están los ángeles en aquella gloria de la visión bienaventurada.

Empero, hay a saber es dolor, que dize David hablando arriba del tiempo moderno, si quiere presente: «Humiliaron sus pies en los fierros, o grillos...». Quiere dezir en occio-

¹³ Salmo CV (CIV), 1 y 18: *Alleluia. Confetimini Domino et invocare nomen eius, annuntiate inter gentes opera eius. / [...] Strinxerunt in compedibus pedes eius, in ferrum intravit collum eius, etc.* (Aleluya. Alabad a Jehová, invocad su nombre; Dad a conocer sus obras en los pueblos. / [...] Afligieron sus pies con grillos; En cárcel fue puesta su persona).

¹⁴ Salmo LXXXIV (LXXXIII), 8: *Ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* (Irán de poder en poder; Verán a Dios en Sion).

¹⁵ Aquejar: «tr. ant. Estimular, impeler», *DRAE*.

sidad y pereza, porque comúnmente los grillos tienen dos ojos donde los pies suelen apresionar en tal manera, que no puede el hombre andar libre por aquel empacho; pues así estos dos pies, amor de Dios y temor del infierno, son ya cativados en la pereza y ociosidad: que por su empacho no puede yr el alma de alguno de virtud en virtud, y tan apartados van della los hombres que apenas se fallará ya de mil uno que ame a Dios ni tema el infierno, como si jamás hoviessen de morir. Por esto se añade en el verso de David: «El fierro passa el alma suya...», quiere dezir la obstinación, porque no dexa fazer emienda de los pecados a ningún cristiano. O, ¡qué tanta dureza! O, ¡qué tanta obscuración, si quier pereza, es en la Yglesia de Dios y en la congregación cristiana! Porque agora apenas se saben ahun santiguar, y si lo hazen, no como deven y mal; y menos saben fazer oración y confessar, muy poco, y tarde y mal; y muy peor oyen las missas y predicaciones; del comulgar no hay memoria; los artículos de la fe muy pocos los saben, y aquéllos mal; y mucho peor los mandamientos de nuestra Ley; dan muy mal sus oblaciones y sacrificios al templo, peor las décimas; y muy poco se inclinan a [f^o. LXIv] dar perdón de sus injurias ni restitución de lo mal ganado. Son todos llenos de mucha pompa: mintrosos, robadores, codiciosos, avarientos, engañadores y ambiciosos. Los mandados de la Ley no los aguardan: son blasfemadores, sirven a Dios sin acatamiento y con menosprecio, y sin firmeza, trahen más escándalo que no buen fruto. Los prelados son vanos, pomposos, simoníacos avarientos y luxuriosos; los quales han puesto ya toda su fe en la medida¹⁶ y cosas terrenas, la qual contrapesan con lo que reciben: donde no hay rentas, la fe se olvidan, y quando las tienen, menos se acuerdan; no han cura de la Yglesia de quien más les da, y de aquellos que más les prometen bien se acuerdan y han cuydado. Así los tienen todos corrompidos, y la verdad que no busca jamás ángulos¹⁷ sufrir no lo puede; son éstos mismos sin caridad, llenos de gula y muy perezosos: que ni celebran ni ahun predicar, mas escandalizan; y los señores temporales son despojados de caridad, sin misericordia, no piosos; la paz no mantienen.

Pues brevemente aquí hablando de los religiosos, hay muy pocos en el mundo que tengan su regla ni la conserven como devieran; son muy corruptos, escandalosos: demuestran la vía, si quier camino, de perdición a nuestras almas. Pues los sacerdotes agora que fazen prestar los honores y no las costumbres, porque son hechos muy ignorantes, presumptuosos, escarnidores¹⁸, ydiotas¹⁹, cubiertos²⁰, ypócritas, despreciadores de los que saben; son llenos de simonía, muy avarientos, llenos de imbidia y luxuriosos, y muy dissolutos; son endurecidos, tardíos a la oración empero veloces, si quier más prestos van a luxuria; corren de rezio tras el dinero, crueles, sin misericordia, cargados de armas van de continuo empero no lievan los breviaros. Son pertinaces y muy habladores, mas

¹⁶ Entender en el sentido 6 de: «Proporción o correspondencia de una cosa con otra», *DRAE*. En efecto, la frase explicita cómo ponen su fe al nivel de sus intereses; no es una fe gratuita.

¹⁷ Véase Alonso de Barros, *Refranero español*, Ed. Ibéricas, Madrid: primera edición Madrid, 1598: «"La verdad huye de los rincones". Es como "La verdad ama la claridad"».

¹⁸ Escarnidor, ora: «adj. ant. escarnecedor», *DRAE*.

¹⁹ En el sentido de "ignorantes".

²⁰ Entender: «cubierto» o «encubierto» en el sentido de "disimulado, solapado".

no verdaderos; mucho gozaría la cristiandad si entre ciento, uno fallase devoto en los sacerdotes, y s[i] le fallaren, dévenle guardar como una joya preciosa y mejor; mas tanto le guarden que no le dexen ser muy visitado, y por especial de las mugeres. Pues ya podemos dezir con dolor que es verdadera esta prophecía: Trenorum, III²¹, que dize cómo se ha escurecido ya todo el oro y ha mudado el color muy bueno; ya son derramadas todas las piedras del santuario por la cabeça de todas las plaças, porque la buena vida que es el oro ya es muy oscura que no parece; ha mudado color. Quiere dezir la sancta palabra del Evangelio, la qual siempre pinta las ánimas nuestras de buenos colores, si quier de virtudes. Ya el color precioso y bueno, si quier sentencia de la theología, es todo mudado en los colores philósofos y ahun poéticos; porque agora los predicadores, sino muy pocos, no predicán jamás la Biblia.

Pues ya prosiguiendo nuestro thema: son derramadas todas las piedras del santuario, las quales se toman por los religiosos sabios y de sciencia que deven mucho defender las ciudades y cristiandad con las piedras; quiere-dezir con las autoridades de la Sagrada y Sancta Scriptura. Esto han de fazer predicando siempre contra los vicios, que mucho son derramados y estendidos por todas las plaças de los señores temporales para que ganen las dignidades; porque apenas ya se fallarán doctores ni maestros en los monasterios, mas en las cortes de grandes estados: son confesores de reyes y reynas²², de duques [f^o. LXIIr] y condes y otras dignidades. Pues assí van todas aquestas piedras del santuario muy derramadas por las cabeças de las dichas plaças. Bien podemos dezir las palabras de los Trenorum, [V] capítulo²³: «Somos fechos pupillos sin padre, y nuestras madres son como viudas; la agua nuestra por pecunia la bevemos, y nuestra lena por precio la mercamos». Pupillos sin padre quiere dizir sin el pastor ecclesiástico. «Y nuestras almas son hechas sin padres», porque muy difícil es ya de fallar». Pues una muger que bien quisiere servir a Dios no fallará entre mil, uno padre spiritual firme y constante ni verdadero. «Nuestras madres son como viudas»: quiere dezir las dignidades de la Yglesia, porque no hay obispo que ya se cure de las ovejas, si quiere almas de su obispado, ni rector alguno de las almas de su retoría menos se acuerda; empero lo que ya es peor: que se absentan y dan vicario²⁴ sólo a cadañeros²⁵ que son ignorantes y sin provecho; y no se duelen si los

21 *Threni* o Lamentaciones IV, 1: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatum est obryzum optimum! Dispersi sunt lapides sancti in capite omnium platearum.* (¡Cómo se ha ennegrecido el oro! ¡Cómo el buen oro ha perdido su brillo! Las piedras del santuario están esparcidas por las encrucijadas de todas las calles).

22 Sería acusación extraña en boca de San Vicente Ferrer que, además de confesor de Benedicto XIII, fue también confesor de la reyna Yolanda, esposa de Juan rey de Aragón.

23 T: «III». Lamentaciones V, 3-4: *Pupilli facti sumus absque patre, matres nostrae quasi viduae. / Aquam nostram pecunia bibimus, ligna nostra pretio comparamus.* (Huérfanos somos sin padre; Nuestras madres son como viudas. / Nuestra agua bebemos por dinero; Compramos nuestra leña por precio).

24 Entender: "vicaría": «oficio o dignidad de vicario», *DRAE*.

25 En el texto se lee la palabra abreviada «ñales». La edición de la *Declaración de Salamanca* que propone Maribel Toro Pascua dice «los cadañeros», lo que parece ser la palabra más adecuada. Maribel Toro Pascua, *Los sermones "apócrifos" de San Vicente Ferrer sobre el Anticristo*, edición crítica, tesis de Licenciatura, Universidad de Salamanca, 1992, 89.

rapaces lobos les toman sus almas. Dize más ahún: «El agua nuestra por pecunia bevemos...»; esta agua es la virtud, si quiere gracia del Espíritu Santo, la qual se da en los sacramentos por los ministros de la Yglesia, que son los sacerdotes. Mércase por pecunia porque no se falla administrador ya de mil, uno que darles quiera de hecho libres; los quales no tomen por ascondido o descubierto precio alguno; y corporalmente, o de la piensa²⁶ son simoníacos en tal manera que ya estudian en avaricia dende el menor fasta el mayor. Assí el mundo es todo puesto en negligencia y obstinación, que ninguno quiere fazer emienda de sus delictos, mas cada un día se buelven peores en las maldades; pues bien podemos dezir agora que ha travessado el fierro duro, si quier obstinación de nuestro pecado, todas nuestras almas. Empero este fierro será humiliado, si quier ablandecido, por los muchos golpes de los martillos; y estos golpes, o persecussión, vernán muy presto en la cristiandad, porque Dios, el qual dixo: «Como tomaré, si quier será tiempo juzgaré las justicias...»²⁷, y assí en breve será esta yra de Dios poderoso a nos embiada; que si los cristianos supiessen la X parte de su tribulación, muchos habría que se muriessen por el gran dolor que sentirían. Assí conocerán por esto forçados a su Creador, pues si bien queremos considerar las cosas dichas, podemos bien dezir que la estatua, si quier Yglesia, es descendida de oro puro en las camas de fierro, en el qual tiempo somos agora. Y assí diremos: «Ved el estado de la vida spiritual puesto en la ruyna y destrucción...»; quiere dezir que ha baxado de oro puro en muy mal fierro, y del ardor de la caridad en la dureza y obstinación; siempre pecando y no faziendo alguna emienda.

Pues que nos queda ya de la estatua los pides a solas, de los quales fue la una parte toda de lodo, la otra de fierro; y esto será el triste tiempo del Anticristo quando fuere nacido, en el qual la gente començará de ser de fierro, muy obstinados en los pecados ya más ahun de lo que sta dicho: no se amarán, serán muy duros, sin submissión y mucho ásperos que no se havrán unos a otros misericordia; serán muy fríos en amar a Dios y todos pompas en amar el mundo, duros a no creer ya los artícllos de la fe cathólica. O ¡quán duro será todo aquel fierro de la última parte de la estatua!; quiere dezir de la Yglesia, quando los cristianos ya negarán a Dios y su fe, porque aparten de sí los tormentos [f^o. LXIIv] de los tristes cuerpos; bien será por cierto la postrimera parte de todas, pues nacerá el Anticristo y con él junto se contará el fin del mundo.

Dize más ahun que la otra parte de los pies de la estatua será de lodo: esto se entiende por la cristiandad que serán entonce los hombres carnales, y no mantendrán la ley del matrimonio ni ahun los grados de consanguinidad, si quiere deudo; no habrá ayunos ni abstinencia; todos serán luxuriosos, llenos de gula sin ley ni concierto, no se abstendrán de carnalidad mas serán en ella mucho embueltos sin temperancia, avaros, pomposos sin humildad, llenos de pereza, dados al ocio sin diligencia de buena salud.

Por ende serán todos los cristianos llenos de hierro y de triste lodo, del qual tiempo David fazía oración a nuestro Señor que lo guardasse: «Líbrame Señor del lodo porque no sea inficionado, líbrame de aquellos que me aborrecieron y de los profundos de las aguas».

²⁶ Entender: "espíritu".

²⁷ Salmo LVXXV (LVXXIV), 3: *Cum statuero tempus, ego iustitias iudicabo*. (Al tiempo que señalaré Yo juzgaré rectamente).

Dize el latín: *Eripe me de luto ut non infigar. Libera me ab his qui oderunt me et de profundis aquarum*²⁸. En aquel tiempo será cumplida la dicha estatua que será baxada de oro en plata, y assí mismo de grado en grado fasta llegar al tiempo del lodo y fierro duro, el qual será tiempo tribulado del Anticristo. Entonce podremos muy bien dezir: «Ved el estado de la vida spiritual puesto en ruyna, o perdición». Pues en este tiempo que podrá ya quitar para cumplir que venga la piedra del monte cortada sin manos de hombre, la qual herirá los pies de la statua y la traya luego a ser nonada, o en una favilla. La dicha piedra es el Redemptor Cristo Jhesú, el qual viene por sí mismo, no embiado por otro hombre, porque Él es sobre todos, y Él herirá la gran estatua, quiere dezir el mundo, por la combustión del huego que lo quemará y será buelto en la favilla, si quiere ceniza, porque todo elementado se ha de purgar en sólo un puncto, en tal manera que todo el mundo quedará hecho una muy simple ceniza redonda. Ésta es la primera parte del sermón, pues que la vida espiritual ya tiene la cola, o es al cabo, y esto es el espejo moral de la prophecía primera de las tres por nos allegadas.

§ Comiença la segunda parte, de²⁹ la prophecía segunda de Daniel, la qual declara señor Sant Vicente por esta forma. Pues digo que nos muestra la segunda prophecía el caymiento, si quier cayda de la dignidad de la Yglesia, y ende se abre y manifiesta el misterio del fin de la Yglesia; y quien leyere entienda, porque brevemente quiero exponer lo que a mí fue declarado debaxo de este entendimiento, si quier sentencia. Dizen algunos que será muy presto el Anticristo manifiesto en el mundo, y otros dizen que ahun es mucho alexos de nos y que tardará; y para mejor haver noticia de su venida, es de saber que dos Anticristos han de venir uno después de otro, ante que venga la conflagración por el huego del fin del mundo, de los quales el uno ha de ser mixto y verná primero, y el otro después que será puro. El mixto venirá debaxo la specie de sanctidad³⁰, el qual ha de tener la vida cristiana por parte de fuera, y en su coraçón será raygado el espíritu maligno, el qual espirará en el que faga muchas maldades en la Yglesia so velo de bueno. Éste no querrá de nadi consejo, mas todo aquello que le pareciere secutará, si quiere malo si quiere bueno, por la instigación y consejo del diablo³¹; engañará muchos príncipes y poderosos con su sanctidad fingida y mala, en tal manera que los trahe[f^o. LXIIIv]rá en muy grandes yerros y escándalos. Éste fará torcer en la Ley a muchos varones doctos y sabidos, porque el diablo se trabajará de le cumplir todos sus pensamientos, dándole a entender que le vienen todos de parte de Dios; muchos hombres famosos en la sanctidad serán decebidos por aquel

28 Salmo LXIX (LXVIII), 15-17: *Eripe me de luto ut non infigar, / eripiar ab iis, qui oderunt me / et de profundis aquarum*. (Sácame del lodo, y no sea yo sumergido; / sea yo libertado de los que me aborrecen, y de lo profundo de las aguas).

29 Entender: «de» en el sentido latino de "a propósito de".

30 Véase san Juan Damasceno (hacia 650-hacia 750), en su *Expositio fidei (De fide orthodoxa)*, lib. IV, cap. 26: *Atque in regni quidem sui, seu tyrannidis potius, primordiis specimen praeferet sanctitatis*. (Y en los principios de su reino, o mejor dicho de su tiranía, tendrá apariencia de santidad).

31 Véase Haymo (siglo IX), en su *Expositio in II Pauli ad Thessalonicenses*, cap. II: [...] *quidquid operabitur, diabolo instigante et cooperante [...]*. ([...] todo lo que obrará será por instigación y cooperación del diablo [...]).

diablo mixto anticristo³². Y por que mejor y más a la clara podáys entender el triste yerro de este maldito, según que ahun se ha declarado y se permite de aquí dezir es averiguado en la prophecía de Daniel, III capítulo, en donde recita que Nabugodonosor mandó fazer una estatua de oro, la qual tenía en alto treinta codos, y en ancho siete, y mándola poner en un campo grande de la provincia de Babilonia. Después ahun mandó llamar todos los philósophos, astrólogos, sabios, duques, condes, juezes, varones y príncipes, *etc.*, por que levantassen y fiziessen publicar el dicho ydolo, al qual mandó a pena de muerte adorar por todos quando harían señal las trompetas y otros instrumentos, por cuyo mandado, quales por fuerça, quales por voluntad, todos le adoraron. Y entre tanta compañía de gente no se falló salvo tres varones fieles y buenos: Sidrach, Misach y Abdenago. Éstos quisieron mucho más entrar en el horno del fuego por la lealdad de su Señor que no adorar el dicho ydolo; porende baxó el ángel del cielo, que los guardó sin quemar un solo cabello de su cabeça. De todo eso el mismo texto de la Biblia fabla por más extenso.

Yo quise tomar la mejor sentencia para declarar, y es la siguiente: Nabugodonosor es entendido por el anticristo mixto, el qual será en la dignidad papal mucho más grande que ninguno fue dende el principio, ni será después fasta el fin del mundo, y será el postrimero en la dicha dignidad; no digo yo que será fecho papa, empero ydolo levantado contra el papa verdadero; ésta será la quarta bestia³³ que salirá del mar, y quando vierdes todo lo dicho, moriendo este mixto, vendrá el Anticristo puro y perverso, del qual fabla el dicho capítulo según se dirá debaxo, y en esta parte se manifiesta un misterio. Nabugodonosor se interpreta puesto en angustia conocida; pues él angustiará el mundo, atribulando los coraçones con este ydolo, y será conocido que Dios le matará de mala muerte con su ydolo; entonce serán conocidas sus malas obras por todo el mundo, y muy aclarada su gran maleza de coraçón, y corrompida su sanctidad muy simulada.

Digo más ahun que se interpreta prophetizante³⁴ el señal³⁵ de este mundo, porque éste prophetizará su fin y acabamiento; y cuál será este señal, cierto no puedo dezir que fue el sol quando en tiempo del grand Josué bolvió tres líneas a oriente, y esto sólo fue señal de la victoria contra los amalechitas³⁶; tan poco podemos aquí dezir que fue este señal

32 Véase Haymo en su *Expositio in Apocalypsin*, lib. IV: *Ut vero etiam justos fallat, signis sanctitatem simulat*. (Pero a fin de engañar aun a los justos, dará muestra de santidad).

33 Se refiere el autor a la imagen de la bestia del mar (san Juan, Apocalipsis, XIII, 15-18), siendo la primera bestia el dragón (Apocalipsis, XII), la segunda la bestia que sale del mar (Apocalipsis, XII, 1-10) y la tercera la bestia que sale de la tierra y crea una imagen de la bestia del mar (Apocalipsis, XIII, 11-14).

34 Entender: "de manera profética".

35 La palabra «señal» tiene en estos dos párrafos el sentido de "signo anunciador" y a la vez de "símbolo"; en este primer trozo de frase tiene el sentido de "símbolo", y en seguida cobra el matiz de "signo anunciador".

36 Véase Josué X, 12-13: (Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas: «Sol, detente en Gabaón; Y tú, luna, en el valle de Ajalón». / Y el sol se detuvo y la luna se paró, Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero).

quando, en el tiempo del rey Ochozías, bolvió tres líneas atrás del horologio³⁷ del templo³⁸. Ahun el diluvio no fue señal del fin del mundo, porque entonce fueron guardados en el archa de Noé hombres y mugeres para crecer el mundo³⁹. Ni muchos otros señales que se han mostrado en los planetas no fueron señal del fin del mundo mas de alguna provincia, príncipe o reyno, o por destrucción, o perdimiento, por muerte, o por vida, o por victoria o por sanidad.

Pues ¿qual será el señal del fin del mundo? Cierito la serpiente, porque el ángel Lucifer tomó su forma, dexando el señal de la ymagen propia, quando corrompió a nuestra natura humana, assí corporal como espiritualmente⁴⁰; y enton[f^o. LXIIIv]ce hovo su fin, porque si Adám no pecara, fuera eterno y no lançado el hombre ni desposseydo del parayso: en tal manera que el serpiente fue señal del hombre y ahun del mundo. Pues ahun el serpiente fue el ydolo porque nuestros padres Adám y Eva le adoraron quando le creyeron, haciendo la voluntad del dimonio que dentro de él era y dexaron su Creador y fueron ydólatras. Por ende se interpreta Nabugodonosor señal prophetizante de este mundo con su ydolo, el qual fue todo figura que será fecha verdadera por el anticristo mixto; porque se levantará un príncipe, según he ya dicho, el qual fará un ydolo más postrimero en la Yglesia de Dios. Y aquél muerto, fasta el fin del mundo no se levantará otro en dignidad papal; y este príncipe, en señal que el ydolo que él fiziere será el anticristo mixto, mudando, traerá por armas un serpiente, el qual havrá en la boca el señal del mundo. Empero de verdad no serán sus armas, como el serpiente de Lucifer no fue arma suya, mas la ymagen de la Trinidad, la qual perdió por su gran soberbia queriendo ser ygual de Dios en el cielo⁴¹; assí este príncipe mudando las armas traerá serpiente, y assí digo que señalará prophetizando según es interpretado, porque traerá serpiente el qual nos demostrará el fin del mundo y la perdición de natura humana, porque en aquella figura engañó el diablo todo el mundo.

Pues el dicho príncipe hará un ydolo según es dicho, y éste será un papa muy malo todo contra Dios⁴², según que hizo Nabugodonosor; y aquél porná en medio del campo de

Hay que notar que se trata de una batalla contra los amorreos y no los amalecitas.

37

Entender: "reloj". Aquí, sin duda, "reloj de sol".

38

Véase II Reyes XX, 8-9, donde decide Jehová prolongar la vida de Ezequías (y no de Ocozías, que además no es de la misma época): (Y Ezequías había dicho a Isaías: «¿Qué señal tendré de Jehová, de que Jehová me sanará, y que subiré a la casa de Jehová al tercer día?» / Respondió Isaías: «Esta señal tendrás de Jehová, de que hará Jehová esto que ha dicho: ¿Avanzará la sombra diez grados, o retrocederá diez grados [en el reloj de sol]?) Véase también Isaías XXXVIII, 7-8.

39

Véase Génesis VI, VII, VIII.

40

Véase Génesis III.

41

Véase Apocalipsis XII, 7-9: (Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; / pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. / Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él). El nombre de Miguel significa "el que es como Dios", así que afrontándolo quiere el diablo igualarse a Dios mismo.

42

Véase san Pablo, II Tesalonicenses II, 4: ([el hijo de perdición], el cual se opone y se

la provincia de Babilonia, quiere dezir de la confusión⁴³, porque no havrá otro en todo el mundo; [a] éste llegará todos los philóosophos, astrólogos, príncipes etc., para que levanten el dicho papa, quiere dezir que publiquen sus actos según que mandó Nabugodonosor hazer de su statua; y quando fuere ya publicado por toda la Yglesia, entonce mandará que quando los sones, si quier pregoneros, oyeren, que le adoren, es a saber que le acepten so pena de muerte. Por ende la christiandad le adorará, quales por grado, quales por fuerça, salvo los tres fieles Sidrach, Misach y Abdenago, quiere dezir algunos pocos escogidos.

En esta parte nacen dos questiones: y es la primera que algunos quieren dezir ser ya esto cumplido en aquel ydolo que fue hecho en Pisa, porque aquel adoraron todos los de la cristiandad sacados los tres: Sidrach, que es el reyno de Castilla, que son hermosos hombres; Misach, que se entiende por el reyno de Scocia, porque éstos son varones alegres de cara; Abdenago, que se toma por el reyno de Aragón, que son callados, no alegres de cara, ante parecen gente ayrada como quien retiene la maldad en el cuerpo y no la osa manifestar, empero con tristeza callan. Los quales tres reynos no adoraron el ydolo fecho en Pisa; y quanto a esto digo que no fue la profecía en esto cumplida, porque entonce no les fue puesto pena de muerte a los que no adoraron, como se fizo por Nabugodonosor; y estos señales fueron por el Anticristo puro.

La segunda questión es que muchos tienen que aquella figura se cumplirá en el Anticristo puro, el qual se fará adorar assí como Dios; y a esto digo que no se entiende por tal manera, porque el Anticristo puro no terná factor ni electores que sean hombres como el ydolo de Nabugodonosor, mas por instigación, si quier porfía diabólica se hará como Dios adorar. Y éste será tan terrible gesto y aspecto que, viendo aquel y oyendo su fama, todos los príncipes del mundo le darán la obediencia y le serán some[f^o. LXIVr]tidos; porque éste dicho, quando será ya publicado en este mundo, no havrá otro mayor de quien se quiera, o trabaje de fazer monarcha. Empero Dios permitirá por los pecados del pueblo⁴⁴ que haya poderío sobre todos los reyes del mundo que serán entonce; pues no se entiende del Anticristo puro, porque assí como el ydolo de Nabugodonosor fue hecho por otro y tovo electores, assí este ydolo último, si quier postrimero antes del Anticristo, ha de tener fazedor, que será el príncipe dicho arriba, y electores, aquéllos llegando en el campo de Babilonia, si quier confusión; y assí será llamado porque Dios matará el príncipe y serpiente, y quedará el mundo por algunos años mucho confuso y

levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto [...]).

43 Está asimilada Babilonia con la idea de confusión por la leyenda de la torre de Babel (Génesis, XI, 7-9), nombre que tendría su origen etimológico en el término hebreo *bâlal* que significa "confundir, mezclar". Además se añade una noción de confusión moral desde el Antiguo Testamento (Isaías XXIII, 17), y que se prosigue en el Nuevo Testamento (Apocalipsis XVII, 5) porque en esta ciudad se practicaba un culto a la diosa de la fecundidad y del amor Ictar, que implicaba una prostitución ritual de las mujeres por lo menos una vez en su vida. Véase el *Dictionnaire de la Bible*, André-Marie Gérard, Laffont, Paris, 1989, 123.

44 Véase san Gregorio Magno (papa de 590 a 604), en sus *Moralium in caput XXXIV B. Job*, lib. XXV, cap. XVI, 34: *Sed propter peccata populi regnare permittitur [...]*. (Pero le será permitido reinar a causa de los pecados del pueblo [...]).

envergonçado, más que no hizo de aquel otro de los pisanos, los cuales después andovieron en la confusión de aquellos que le havían levantado.

Este ydolo será en alto de LX codos; quiere dezir: de otros tantos prelados que le alçarán en papa por fuerça o por grado, y ahun por algunos otros ignorantes que serán decebidos por la santidad fingida del dicho anticristo mixto. Ahun el ydolo dicho será en ancho siete coudos; quiere dezir de siete poderosos, o príncipes que le darán la obediencia, siendo señores acerca de toda la Yglesia; éstos serán en su lugar contra el Papa verdadero, y quando no fuesse de esta manera, no se publicaría la pena de muerte a los que no le quisiessen obedecer, porque donde hay vero Papa, la creencia y la cristiandad todo es uno: por ende la pena no es necesaria.

Empero contra este ydolo malo havrá otro padre santo muy verdadero, en el qual creerán al cabo los cristianos. Para decebir y apartar todos los cristianos de este verdadero Papa se farán tres engaños⁴⁵, los cuales todos traherán pena de muerte a quantos no quissieren dar la obediencia al malo contrario. El primero engaño será por dentro en el corazón, y el segundo fuera en el cuerpo, y el otro a la vida quanto a las cosas temporales serán apartados los corazones del verdadero Papa: esto será por temor; segundo, los cuerpos por el espanto y gran terror; tercero, por los bienes temporales. Empero no gozarán mucho de ellos; éstos han de ser los eclesiásticos que serán despojados después de sus beneficios, según que diré más adelante.

Pues al cabo quedarán de la cristiandad muy poquitos que no adoren el dicho ydolo⁴⁶, por las muchas persecuciones y tormentos que serán dadas por los seys príncipes, y uno será Nabugodonosor puesto en la silla; y los otros essecutarán primero en la Yglesia contra los prelados, segundo contra los religiosos y sacerdotes, y al cabo contra todos los legos que son Sidrach, Misach y Abdenago, los cuales no adorarán el ydolo. Éstos son entendidos por tres condiciones de personas según la interpretación arriba ya dicha, porque Sidrach es interpretado "hermoso", y éstos serán los verdaderos religiosos por Dios iluminados para conocer la cierta verdad de la Yglesia; porque o morirán por el Papa bueno, o

45 Significan aquí los «engaños» los "perversos recursos" que gastará el Anticristo para lograr su meta. Véase Adso, en su *Libellus de Antichristo: Eriget itaque se contra fideles tribus modis, id est terrore, muneribus et miraculis. Dabit credentibus in se auri atque argenti copias [...]. Quos autem muneribus corrumpere non poterit, terrore superabit; quos autem terrore non poterit [vincere], signis et miraculis seducere tentabit; quos nec signis poterit [illudere] in conspectu omnium mirabili morte cruciatos crudeliter necabit.* (Se enfrentará con los fieles de tres modos: es decir por el terror, por las dádivas y por los milagros. Dará a los que creen en él oro y plata en abundancia [...]. Pero aquellos a quienes no haya podido corromper con dádivas, les dominará por el terror; y a quienes no haya podido vencer por el terror, intentará seducirlos por señales y milagros. A aquellos a quienes no haya podido engañar por señales, después de torturados, los aniquilará públicamente por una muerte terrible).

Hay que notar que en nuestro texto se muda el orden de los engaños, y que el primer recurso, el «temor», cobra aquí el sentido de "temor ante los prodigios".

46 Véase Adso, *op. cit.*: *Reges autem et principes primum ad se convertet, et deinde per illos caeteros populos.* (Convertirá [a su fe] primero a los reyes y a los príncipes, y después mediante ellos a todos los pueblos).

se apartarán a los desiertos por amor suyo y ende serán por tres años y ahun algo más, empero no cumplirán el año quarto⁴⁷. Misach es interpretado "risa con gozo", y éstos serán todos aquellos que permitirá Nuestro Señor con gozo y plazer pelear contra el ydolo por la defensión de la Yglesia; los quales querrán escojer primero el martirio con alegría que la vida corporal con tristeza. Abdenago se interpreta "siervo callado", y éstos serán los ignorantes el bien y mal, como mugeres y otras personas inno[fº. LXIVv]centes, los quales han de ignorar y no conocer este yerro. Por ende el verdadero Papa después dispensará con ellos, y quando él nunca dispensar quisiere, su ignorancia ya los escusa y dispensará con ellos, porque si entendieran el mal engaño, fuera por ellos la muerte ante escogida que no caer en tanto yerro. Tales serán los "siervos callados" como los religiosos de ante dichos, y algunos fuyrán en los desiertos muy apartados donde no yrá Nabugodonosor, si quiere el mal ydolo⁴⁸; y los sacerdotes arriba dichos con las religiones serán en el yermo en hábito dissimulado, siempre celebrando. Empero no traerán coronas ni hábito sacerdotal, ni se demostrarán saber ahun letras, no tendrán capillas, ni oratorios, ni ahun altares; mas de mañana celebrarán los que tovieran ya la licencia, porque el Papa verdadero dispensará con ellos que puedan celebrar en los desiertos, según que deyuso⁴⁹ se hará mención en aquella prophecía que habla del dispensar. Y quando havrán celebrado la missa, esconderán el cáliz y vestimenta, y lo restante que pertenece al celebrar de la missa. Por esta forma será en el desierto que apenas alguno en aquellos pocos años podrá haver noticia que sean sacerdotes, y éstos serán los "siervos callados". Havrá también muchos que los suffrirán en los officios divinos entre los scismáticos, entonce también serán "siervos callados" quando por el ángel ya para ello ante escogido serán librados de los fuegos infernales, como los tres dichos varones Sidrach, etc. Pues quando los cristianos esto vieren podrán cierto dezir: «Ved el escudo de la dignidad eccle-siástica puesto en ruyna, si quier destrucción». Empero Dios ahun no querrá desamparar la Yglesia, porque la nave de San Pedro puede peligrar y no ser hundida⁵⁰. Pues el vano papa será intronizado, si quier puesto en silla, con el dicho príncipe mayor, en tal manera que no quedará eccle-siástico sin despojar de su beneficio; y esto querrá Dios permitir y sustener por que sean purgados los hijos de Levi de su maleza⁵¹, los quales de grado suyo y voluntad jamás quisieron fazer emienda de sus delictos.

47 Véase Adso, *op. cit.*: *Haec autem tam terribilis et timenda tribulatio tribus annis et dimidio manebit in toto mundo*. (Esta terrible y espantosa tribulación quedará en el mundo tres años y medio).

48 Véase Haymo, en su *Expositio in Apocalypsin*, lib. II, cap. IV: *Isti omnes ultima persecutione deprehensi, fugient, et abscondent se in speluncis et petris montium [...]*. (Y éstos, cogidos por la última persecución, huirán, y se esconderán en las cuevas y piedras de los montes [...]).

49 Entender: "ayuso".

50 El punto de partida de esta expresión se encuentra en Lucas V, 3: «Y entrando en una de estas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud». Véase en Beda, *Expositio in Joannem VI*, PL 92, col. 709 D: «Laborat nec mergitur». Sobre la *navicula Petri*, véase de H. Rahner, «Navicula Petri. Zur Symbolgeschichte des römischen Primats», *Zeitschrift für katholische Theologie*, t. LXIX, 1947, 1 sq.

51 Maleza: «3. ant. : Maldad», *DRAE*.

Y por demostrar mejor lo que dize, quiero abrir, si quier declarar, dos prophecías, las quales son escritas por Ezechiel, que dize en el VIII capítulo cómo Dios demuestra aquel ydolo ser fecho en el fin del mundo contra el verdadero vicario suyo por los ydólatras; cómo por los hombres que acostumbraron con las riquezas y dignidades hazer los papas fechos a su voluntad; cómo al fin estos mismos farán un otro, assí tan grande que ante no fue ni después será, y será este mal todo estendido de la parte de aquilón, quiere dezir de Alemaña, como se demuestra en el dicho capítulo por estas palabras: *Ab aquilone pandetur omne malum, etc.*⁵². Por la qual razón la yra de Dios assí descenderá sobre la Yglesia, que las oraciones de los santos más le provocarán para saña que a misericordia, según se demuestra en el siguiente capítulo por estas palabras: *Cum clamaverint ad me voce magna non exaudiam eos, etc.*⁵³; quiere dezir: «Cuando llamaren a mí con voz muy grande no los exaudeceré...». En tal manera que quantos santos en el mundo fueren no podrán desfazer sola un gota de la yra de Dios fasta que el santuario sea purificado, como se demuestra en el siguiente capítulo de Ezechiel por estas palabras: *Et clamavit in auribus meis voce magna dicens: «Apropinquaverunt visitationes urbis, et unsquisqus vas interfectionis habet in manu sua»; ecce sex viri veniebant de via parte superioris que respicit ad aqui [f. LXVr]lonem, etc.*⁵⁴. Es la sentencia de la dicha auctoridad: «Y llamó en mis oydos con una voz grande diziendo: ya se allegaron las visitaciones de las ciudades, cadaqual tenía un vaso de muerte en la mano suya; y ahe seis varones que venían por el camino de arriba...», la qual está puesta en la parte de Aquilón, quiere dezir de la parte de Alamaña, porque todos traerán en sus manos el vaso de la muerte. Dize más ahun Ezechiel que venía en medio de los dichos seys hombres, un varón vestido de blancos paños de lienço, el qual traya unas escrivanías colgadas del cinto, y dize que Dios mandó al dicho varón que anduviese por la ciudad, pusiendo por escrito el signo de thau, si quiere nombre en medio las fruentes de los que llorassen; empero que en los llenos de risas y danças no lo pudiesse. Después embió el Señor los dichos seys varones por la ciudad, mandando matar a quantos fallassen sin el dicho señal, si quier nombre de thau.

Ahun les dixo más el Señor: «Començad la muerte dende mi santuario», la qual prophecía es entendida en tal manera: las tribulaciones que ha de embiar Nuestro Señor en el

52 Será un resumen de Ezequiel VIII, 5-6: [...] *et dixit ad me: «Fili hominis, leva oculos tuos ad viam aquilonis». Et levavi oculos meos ad viam aquilonis, et ecce ab aquilone portae altarios hoc idolum zeli in introitu. / Et dixit ad me: «Fili hominis, putasne vides, tu, quid isti faciunt, abominationes magnas, quas domus Israel facit hic, ut procul recedam a sanctuario meo? Et adhuc conversus videbis abominationes maiores». (Y me dijo: «Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del norte». Y alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí al norte, junto a la puerta del altar, aquella imagen del celo en la entrada. / Me dijo entonces: «Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores»).*

53 Ezequiel VIII, 18: *Ergo et ego faciam in furore: non parcat oculus meus, nec miserebor et, cum clamaverint ad aures meas voce magna, non exaudiam eos.* (Pues yo también procederé con furor; no perdonaré mi ojo, ni tendré misericordia; y gritarán a mis oídos con gran voz, y no los oiré).

54 A partir de aquí y hasta el final del párrafo siguiente son citas, traducciones e interpretaciones de Ezequiel IX, 1-7.

fin del mundo han de haver primero començo por el anticristo mixto, porque estos seys varones armados que persiguían la ciudad, quiere dezir la cristiandad, serán los seys príncipes que havrán el mando acerca de todos los cristianos, los cuales darán la obediencia al dicho anticristo. Empero arriba hize mención de siete príncipes, quando dix[e] que la estatua de Nabugodonosor tenía de ancho siete codos, porque en ellos havrá un principal a quien los seys han de obedecer, y en esta prophecía no se haze mención salvo de aquellos seys varones que anduvieron toda la ciudad matando a quantos no tenían el signo de thau en medio de las fruentes. Los cuales tienen de començar por el santuario, quiere dezir por los eclesiásticos, y no los matarán todos empero algunos de ellos quanto al cuerpo, y otros en las almas.

O ¡si supiesen los eclesiásticos por cuál razón Dios permitirá de los perseguir en aquel tiempo que será hecho por sus pecados! Creo yo que su comer sería la hiel mezclada con vino, como deven ser las yglesias purgadas por el anticristo mixto: primero ya lo demostró Nuestro Señor Dios quando en persona de toda la Yglesia dixo a sus apóstoles según parece por Sant Matheo: «Vosotros soys sal de la tierra, y si esta sal evaneciere, ¿dónde será puesta? Para nada vale, y es necessario que sea hollada y muy emprimida por los hombres»⁵⁵. Esta sal necessaria que las almas conserva es la doctrina de los eclesiásticos que por aquélla conservan las almas del pueblo en las virtudes; y quando ésta evaneciere, si quier faltare, para nada más vale. Y es necesario que sean despojados de sus beneficios, riquezas y dignidades que han de la Yglesia por los seys príncipes, pues que son hechos lazos del diablo, lobos rapaces más que pastores, ni guarda de la Yglesia ni de su ganado; por ende es fuerça que sean hollados de los hombres malos que emprimien assí el clero, y le sean contrarios como si fuesen todos infieles y canes rabiosos; y ahun los legos serán contra ellos tan indignados que pensarán servir a Dios en fazer sacrificio de los sacerdotes.

En esta parte digo que será para los malos purificación y para los buenos aumento de virtud; empero aquí se mueve questión: ¿si Nuestro Señor permitirá venir todas estas tribulaciones por los pecados solos de la Ygle[^{ra}. LXVv]sia? A lo qual digo que no por cierto, más ahun por los delictos del pueblo, y porque mejor esto se declare, trayo a ello un tal exemplo. Una ciudad muy bien cercada con sus adarbes⁵⁶ y torres fuertes para su defensión, la qual se levanta y se faze rebelde contra su rey por la qual, razón el dicho rey le pone cerco, si quier setio, pusiendo en orden su artillería: dezídme agora: ¿de dónde comiençan de batir los tiros, si quier bombardas? ¿En las torres y cercas, o en el pueblo? Por cierto primero hieren por las torres. ¿Y por cuya culpa esto se haze, que ellas reciban primero los golpes? Digo que lo çufren porque dentro guardan el pueblo rebelde contra su señor; pues para tomar los de la ciudad es necesario que se deruequen primero las torres, y castigar después el pueblo. De la misma suerte Dios poderoso hará la justicia de todo el mundo con el anticristo mixto, y por el huego del fin postrimero y del juyzio, porque

⁵⁵ San Mateo V, 13: (Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres).

⁵⁶ Adarbe: «m. 2. ant. Muro de una fortaleza», *DRAE*.

ninguno se quiere emendar; y comenzará de lançar los tiros y artillaría contra los eclesiásticos que son los adarbes muy torreados de la cristiandad, los quales deven guardar aquella por la doctrina y buenos exemplos. Del qual adarbe, si quier cercas, dezía David: «Cérganos Señor con el muro tuyo, si quier adarbe inexpugnable, y con las armas de Tu potencia siempre nos defiende». Dize el latín: *Muro tuo inexpugnabili circumcinge nos Domine, etc*⁵⁷. Son los de la Yglesia torres muy fuertes para pelear contra los enemigos en defensión de la ciudad, quiere dezir por los sacramentos y predicaciones, de las quales torres dize David: *Fiat pax in virtute tua, et habundantia in turribus tuis*⁵⁸. Es la sentencia: «Sea fecha la pax en tu virtud, y la habundancia en las torres tuyas», es a saber en la Yglesia. Pues como el mundo será rebelde contra su Dios, por tal manera quiere combatir las cercas y torres eclesiásticas; por esta razón dixe arriba que Dios manda a los seys varones comenzar primero de su santuario, y esto será por culpa del pueblo, que es la causa de fazer malos a los prelados y religiosos, porque los señores temporales y legos han comenzado de usurpar y tener para sí las rentas y bienes de la Yglesia, siendo todos avariciosos; y por los honores y vanedades de este mal mundo, assí comiençan ser muy contrarios a la Yglesia, y los eclesiásticos también contra ellos con las sentencias de excomunicación. Pues assí dan causa que la Yglesia sea llena de males, y la persecución le verná por los pecados del pueblo; será en los dichos eclesiásticos aumento de virtud y purificación de todos los vicios, como se hizo en el martirio de los Inocentes⁵⁹ que fue por los pecados de sus mismos padres, quando no quisieron recibir a Nuestra Señora veniendo a parir de Nazareth en tierra de Bethleem, por donde le fue assí necesario parir el Redemtor en el establo dentro de las bestias⁶⁰. Por ende Dios permitió entonce ser punidos los padres en sus hijos; empero aquella purificación fue pena spiritual en los padres, y corporal sólo a los hijos, y gloria para las almas. Pues a los clérigos la persecución será pena del pueblo, que no havrán los sacramentos, no oyendo missas ni predicaciones por sus pecados; y a los eclesiásticos será gran dolor y mucha tristeza quanto a los cuerpos, empero gloria y mucho descanso para sus almas; y esto se entiende si con paciencia querrán bien sufrir las tribulaciones acusando sí mismos.

Quédanos de ver quién es [f^o. LXVIr] aquel varón vestido de paños blancos que tenía colgadas las escrivanas alto de las renes⁶¹, si quier en el cinto, el qual señaló con el signo thau a quantos lloravan y eran tristes; este varón será el verdadero Papa vestido de blanco

57 Salmo no identificado.

58 Salmo CXXII (CXXI), 7: *Fiat pax in muris tuis, et securitas in turribus tuis!* (Sea la paz dentro de tus muros, Y el descanso dentro de tus palacios).

59 Véase san Mateo II, 16: (Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos).

60 Véase san Lucas II, 4-7: (Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por quanto era de la casa y familia de David; / para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. / Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. / Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón).

61 Ren: « amb. ant. Riñón», *DRAE*.

en dos maneras, a quien perseguirá el Anticristo. La una manera de su blancura es antiquidad, que será muy anciano, y todos sus pelos serán ya blancos, y ahun la carne; havrá lo segundo gran castidad porque será virgen, ca el color blanco es comparado a esta virtud. Pues assí por ser antigo y casto será vestido de los paños blancos y traerá las escrivañías, que significa la potestad ecclesiástica, la qual terná este dicho Papa mientras viniere y no algún otro. Serán colgadas las escrivañías alto de los renes, si quier cintura; esto significa su buena consciencia porque sabrá ser Papa electo y verdadero. Y por que mejor podáys entender cómo demuestra la escrivañía, o quiere dezir la potestad ecclesiástica, es de saber que en la caja, si quier vayna, se encierran quatro cosas: tijeras, cuchillo, punçón y péndolas; y en la olla, si quier tintero, se ponen dos cosas: algodón y tincta.

Por ende son seys cosas que trahen las armas a seis órdenes del parayso, porque primero en medio la caja de la escrivañía son las tijeras para cortar el papel, y qualquier cosa que sea iunta y no partida. Éstas demuestran la potestad mayor de la Yglesia, primero porque libran las almas del infierno con absolución y plenaria indulgencia⁶² a pena y culpa; y lo segundo en condempnar y quitar la gracia del parayso con la sentencia de excomunióon.

Hay más en la caja, que es el cuchillo para templar muy bien las péndolas y para que raya lo falso y mal escrito, por que se emiende. Este cuchillo demuestra la potestad de la Yglesia en la absolución de los casos, porque en el tiempo que el cristiano haze el pecado, luego Dios lo escribe en el libro Suyo de la presciencia⁶³, según que lo reza David propheta: *Imperfectum meum viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur*⁶⁴. Quiere dezir: «El defecto mío, si quier pecados, vieron tus ojos, y serán escriptos todos en tu libro». Pues quando quiera que se confiessa el pecador, el sacerdote o religioso, rapa el pecado de aquel libro de la presciencia con el cuchillo de la confesión; quiere dezir que emienda lo falso con la penitencia que manda fazer, mejorando la vida.

Hay más en la caja: un apartado, si quier casilla, do está el punçón, o aguja para coser y horadar las cartas, y ayuntar los cisternos⁶⁵ en un libro; lo qual demuestra la potestad de la Yglesia para dar indulgencias y distribuir de su thesoro; éstas traviessan el purgatorio y le horadan, porque la casa abierta no se dize cárcel, si quier presión, y ligan las almas o ponen arriba en los cisternos y órdenes de los ángeles, que es un libro de la gloria del parayso.

62 Indulgencia plénaria: «Aquella por la cual se perdona toda la pena», *DRAE*.

63 Se trata del «Libro de vida» en el que Dios inscribe a los vivos y raya a los que van a morir; es también el «Registro de las obras» buenas y malas que cumplen los hombres. Para san Agustín es el libro de la «presciencia» divina, que no es la previsión de los meritos sino el conocimiento eterno de los dones que Dios decidió otorgar a los hombres para su salvación; es la teoría que prevalece durante la Edad Media. Véase A. Vacant, *Dictionnaire de Théologie Catholique*, Tabaraud-Trincarella, Paris, 1934, T. XII, 2833.

64 Salmó CXXXIX (CXXXVIII), 16: *Imperfectum adhuc me viderunt oculi tui, et in libro tuo scripti erant omnes dies: ficti erant, et nondum erat unus ex eis*. (Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin fallar una de ellas).

65 Cisterno: entender: "cuaderno".

La dicha caja de escrivanía tiene ahun otro apartado en que son las pëndolas; éstas nos demuestran la potestad de la Yglesia en fazer por drecho los sacerdotes muy verdaderos, los quales deven saber los libros de la sciencia y dar de aquéllos al pueblo doctrina.

Hay algodón y tincta en el tintero que cuelga por la caja de la scrivanía, y esto demuestra la drecha potestad de la Yglesia en dar beneficios y preladuras donde son criados y mantenidos y se honrran mucho los prelados y rectores.

Todo esto dicho de la escrivanía y vestidos blancos traerá consigo este Papa verdadero a quien persiguirán, el qual dará el señal de thau a todos los [f^o. LXVIv] tristes que hagan lloros y gemidos; quiere dezir el signo del cauterio en las almas de los cristianos, porque este Papa dispensará con todos, ahun con aquellos de los seys príncipes perseguidores de la Yglesia, porque será este dicho Papa varón muy bueno, dispensando con dulçura y misericordia. Pues quando vierdes las tribulaciones dichas arriba podréys muy bien dezir: «Ved el estado de la dignidad de la Yglesia puesto en la ruyna y perdición».

Empero este varón muy santo, si quier Papa blanco, verá la muerte del anticristo mixto, porque acabada la persecución, llamará él a Dios doliéndose mucho de tanto daño y mal cometido en la Yglesia, porque assí quedarán entonce tan castigados, flacos y como muertos, que apenas ternán spíritu de vida. Entonce amarán a su Creador, que lo havrán conocido, sirviéndole mucho de sano corazón y castos de cuerpo; serán despojados de beneficios, quedádoles sólo vida y vestido. O ¡quánto llorarán las riquezas perdidas, porque no las dieron por amor de Dios quando lo tenían todo en su mano!

Pues la segunda prophecía es aquí declarada, la qual todo trata de la cayda de la dignidad ecclesiástica, y quando vierdes cumplir su sentencia, se podrá bien dezir ser ya muy cerca el fin del mundo; pues aquí agora quien tiene sciencia entienda que no pongo, si quier determino, tiempo alguno, ni ahun nombro príncipes, ni el ydolo ni el vero Papa; empero quien tiene oydos para oyr oya, y considere sólo las auctoridades porque éstas cree quien manda screvir aquel anticristo mixto nacer en la manera que yo arriba he declarado. Díxose lo mismo todo lo escripto, y más ahun ser demostrado a uno en espíritu⁶⁶. Ca en el año mil CCCCXVI, el día XXVI de setiembre, fecha su oración en su spíritu, vio aquellos seys príncipes con aquel papa malo entrar a cavallo en una ciudad por tres vezes, muy acompañados de gran familia; y vio lo mismo cómo aquel papa malo perseguía los ecclesiásticos.

En el año dicho ya cerca del fin, estando ansí con sabor del sueño, ya fecha su oración y demandando siempre a Nuestro Señor sentir las tribulaciones de la Yglesia, vio dos mugeres muy mucho hermosas en una ciudad, dentro un palacio grande, que stavan armadas de toda manera de armas, puestas encima de sus cavallos con sendas lanças en las manos; estaban batallando donde todo el pueblo concurría. En la qual visión entendió ser esta batalla y gran contienda señal de la otra que será en tiempo de la tribulación entre el vero Papa y el mal ydolo.

66

Entender: "Todo lo que está escrito le fue dicho [a san Vicente], y aun revelado a su espí-ritu".

Después ahun vido otra visión en la siguiente noche por esta forma: como fuesse fiesta, y el pueblo devía ser allegado en la yglesia, y él hoviesse de celebrar missa, quando a dezirla quiso entrar vio todo el pueblo fuera de la yglesia; en tal manera estava junto y muy allegado que apenas hombre pudiera por él passar, y en la yglesia eran muy pocos, que mil había de fuera para uno que dentro stoviesse, y los que fuera eran no entravan dentro y los que dentro stavan no salían de fuera. Después llegó a dezir la missa, y demandando la ostia para celebrar, no fue hallada en toda la yglesia salvo una sola, la qual era clara como espejo y entera; y como procidiesse adelante en la missa encomendando a Dios la hostia y el cáliz, y como pusiesse la dicha hostia sobre los corporales, saltaron tres mugeres encima del altar, comenzando de baylar juntas una con otra; por la qual visión el sacerdote fue [f^o. LXVIIr] muy turbado y comenzó de amenazar las dichas mugeres que tal desvergüenza y deshonor no hiziessen sobre el altar, especialmente al tiempo que la missa se celebrava. Las quales sin temor más perseveravan en su saltar, y la una de ellas puso la mano en los corporales y comenzó de baylar y bolver y rebolver aquéllos, mucho despreciando el sacrificio, y después tomó la dicha hostia y la quebrantó, hiziendo aquélla toda pedaços. El sacerdote, lleno de yra por este caso, salió a la puerta de la yglesia revestido como se estava y comenzó de llamar al pueblo de fuera: «¡Justicia! ¡Justicia! ¡Justicia! ¡Dios omnipotente sea contra los regidores de este pueblo si no hizieren justicia de estas cosas que yo les dixiere!» Y los rectores le dixieron: «Dezí qué havéys». El qual respondió: «Havéys de saber que, siendo celebrando, llegaron tres mugeres jóvenes y baylaron sobre el altar, y rebolviendo los corporales, hizieron la hostia toda pedaços con la qual yo celebrava». Los regidores entraron en la yglesia buscando las mugeres que el sacerdote les había dicho, y no hallaron salvo una sola que stava en tierra toda echada a la una parte del altar, en forma de muger que fazia su oración, las otras dos eran des[a]parecidas; a la qual muger los regidores le preguntaron que dónde eran las dos otras, ella respondió: «Ya son salidas de la yglesia, y no quedó sino sola ésta que vedes»; a la qual ellos nada dixieron.

Después ahun, como el sacerdote quisiesse proceder a la missa, demandó una hostia y fuéronle dadas cinco, todas horadadas, llenas de agujeros en tal manera que no se podían aquellas consagrar; y como stoviesse puesto en tristeza porque no podía fazer sacrificio, entonce llegó un otro, el qual le dixo: «Yo tengo una hostia de la grandaría⁶⁷ de un dinero; consagrad aquélla, y alçares una de las otras que no son consagradas, porque los agujeros, ahun los mayores, no se conoscerán ni serán vistos». El sacerdote que la missa celebrava le respondió: «Fuera sea de mí tanto yerro, que no conviene ydolar al pueblo y assí quedó el sacrificio público».

Éste es el misterio que por agora no quiero abrir porque los espirituales lo entenderán por gracia de Dios, hablando estas cosas, porque en sí trahen lloro y gemido, si quier tristeza. Empero bienaventurados serán aquellos que se apartaron de las dos mugeres renunciando de la contienda del altar; de la tercera que sola quedó en la yglesia con la qual atemtarán de morir. Otro declarar no quiero porque arriba se puede entender, y quando vierdes lo dicho cumplir podréys dezir el thema: «Ved el estado, etc».

⁶⁷ Grandaría: entender: "grandeza", "tamaño".

Entonces ya no queda salvo que se cumpla la tercera profecía siguiente; de éstas dos dice Salomón en el capítulo IIII del Ecclesiastés: *Vidi cunctos viventes qui ambulant sub sole cum adolescente secundo, etc.*⁶⁸; «Yo vi todos los vivientes que andan baxo del sol con el adolescente segundo, etc». Infinito es el número del pueblo de todos aquellos que fueron antes de él, y los que después vernán no havrán con él gozo. Arriba donde dice que vio los que andan con el adolescente, etc., se deve entender con el Anticristo puro según algunos doctores; empero el primero adolescente según algunos doctores se entiende por el anticristo mixto, el qual con su fingida sanctidad y aparente engañará el mundo por ganar sus riquezas. El otro puro engañará mostrando riquezas y dignidades, y esto se declara en aquella profecía de Daniel que sigue [fº. LXVIIv] la de Nabugodonosor, demostrando la cayda de la fe cathólica.

§ En este capítulo declara mucho señor Sant Vicente la tercera profecía de Daniel, donde se toca la venida del Anticristo puro y descubierto, que por muchas maneras al público engañará los mundanos. Bienaventurado el de pobre corazón que no alcance sus tribulaciones, porque no reniegue la fe; empero ante será más bienaventurado el varón firme y constante, porque será purgado en las angustias y trabajos como el oro se apura y cendra en el huego. Por ende comienza la misma profecía: *Visio capitis mei in cubili meo: videbam, et ecce arbor in medio terre et altitudo eius nimia. Magna arbor et fortis, et proceritas eius contingens in celum. Aspectus illius erat usque[ad] terminos universe terre, etc.*⁶⁹. «Y ende se declara la visión de mi cabeça siendo en mi cama: yo, Nabugodonosor, veyá, y ahe un árbol en medio de la tierra cuya altura era muy mucho grande árbol y fuerte, crecido fasta llegar allá en el cielo, y era estendido fasta los términos de toda la tierra». Quiere dezir que sus ramos eran assí estendidos que tenían todo el mundo; dice que era lleno de fojas y fruto, en cuyos ramos las aves del cielo se delectavan; y dende vio venir un sancto del cielo que llamava: «Corta el árbol por baxo, mas no del todo, por que las rayzes queden sobre la tierra». Y llamó a todas las aves y bestias que stavan en el dicho árbol para que se apartassen los que apartar se querían, etc. El Anticristo puro es entendido por este árbol, el qual por engaños, tormentos, dádivas y carnales deleytes tomará los cristianos del cielo; quiere dezir que los apartará de la fe cathólica, la qual trae gloria para nuestras almas. Los ramos estendidos será su monarchía que mandará todo el mundo; las fojas serán las vanas pompas; el fruto será las riquezas y gulosidades; las aves se entienden por los hombres vanos y avariciosos que serán adherentes a esta bestia debaxo la sombra de luxuria y occiosidad, y le obedescerán en sus maldades. El santo que llamó desde el cielo y mandó dexar las rayzes del árbol encima la tierra será San Miguel que imbiará fuego del cielo y matará el Anticristo y a todos sus sequaces⁷⁰, y los cortará encima de la tierra.

⁶⁸ Salomón, Ecclesiastés IV, 15: *Vidi cunctos viventes, qui ambulant sub sole, cum adolescente illo secundo, qui consurgebat pro eo.* (Vi a todos los que viven debajo del sol caminando con el muchacho sucesor, que estará en lugar de aquel).

⁶⁹ Daniel IV, 7-14.

⁷⁰ Véase Adso, en su *Libellus de Antichristo: Tradunt quoque doctores, ut ait Gregorius papa, quod Michael archangelus perimet ille in monte oliveti [...]*. (Algunos doctores relatan, como lo dice el Papa Gregorio [*Moralia in Job*, lib. XXXII, cap. XV, 27], que el arcángel Miguel lo aniquilará en el monte Olivete [...]).

Dize que las rayzes quedarán en la tierra; entiéndese porque las almas de este serpiente y enemigo de Dios serán condenadas en el infierno; las aves y bestias que se apartaron del árbol serán los pecadores dichos arriba, los quales en aquellos pocos días que durará el mundo dexarán los vicios y dignidades del Anticristo y harán penitencia; por lo qual Nuestro Señor les habrá misericordia y los salvará.

Empero muy pocos serán los cristianos convertidos después de la tribulación, porque acerca es de imposible poder cobrar la gracia del Espíritu Santo a quien una vez la pierde; y esto se entiendo de los infieles y heréticos. O ¡cómo caherá la fe cathólica en aquel tiempo, en la qual muy pocos serán constantes! Pues quando vierdes las cosas dichas ser assí cumplidas, por cierto entonce podréys muy bien dezir: «Ahé y ved el estado de la fe puesto en ruyna, si quier destrucción». Pues entonce digo que no habrá duda del fin del mundo.

§ Son acabados los libros del Anticristo, y juicio final, o postrimero, con el sermón de señor Sant Vicente bienaventurado; emprentados en çaragoça, VIII días de octubre, año mil CCCCXCVI.

